

## NÚM. V

### DEL EPÍGRAMA.

#### I. EPÍGRAMAS.

Epígrama, en el primer significado del nombre *ἐπι γράμμα*, significa *inscripción*. Y era en efecto una composición pequeña, en que el autor exponía personajes, cosas ó máximas notables de una manera aguda. Por lo común abraza un concepto y la consecuencia que de él se deduce: consta, pues, generalmente de dos partes, la exposición y el desenlace, ó si se quiere, el sujeto y el predicado.

No obstante, á veces el epígrama abraza solo la segunda parte, estando la primera indicada en el título, como este latino:

*De luco ameno.*

Hic, Cytherea, tuo poterat cum Marte jacere.  
Vulcanus prohibetur aquis, sol pellitur umbris.

De este género son todas las inscripciones puestas á estatuas, ó en sitios que se suponen á la vista del lector.

Otros epígramas, por el contrario, tienen solo la primera parte, no haciendo mas que exponer el hecho. Así Marcial canta de Arria:

Casta suo gladium cum traderet Arria Pæto,  
Quem de visceribus traxerat ipsa suis,  
Si qua fides, vulnus quod feci non dolet, inquit;  
Sed quod tu facies, hoc mihi, Pæte, dolet.

Y Ausonio:

Mater Lacæna clypeo obarmans filium,  
Cum hoc, inquit, aut in hoc redi.

Grocio tradujo este del griego:

Servus Epictetus, nec corporis integer, Iro  
Pauperior; sed dis sic quoque carus eram.

Véase el siguiente de Alamanni:

Sendo detto a Caton quando morio:  
Tu non devi temer, Cesare é pio—  
Rispose: lo che romano e Caton sono,  
Non fuggo l'ira sua, fuggo il perdonno.

Como se dijese á Caton, al tiempo de su muerte, que no debia temer, pues César era piadoso, contestó: «Yo que soy Romano y Caton, huyo de su perdon, no de su ira.»

Algunos quieren distinguirse por la viveza del chiste; otros se contentan con la delicadeza del pensamiento y de la expresión. El epígrama tiene que ser, de consiguiente, breve; por lo que aquel de Cirilo (*Ant. I, 44, 2.*) dice:

Versiculos epigramma duos sibi postulat. Addis  
Huc aliquid? carmen, non epigramma facis.

De todos modos, en su pequeñez, ha de ser tan exquisito que no se encuentre en él mancha alguna.

Los había que contenían problemas, como los treinta de Metrodoro acerca de la astronomía y la geometría; otros enigmas, como uno del emperador Juliano, cuya palabra es *bufon*. En otros se complacían en amontonar dificultades, como Teon de Alejandría que encerró en un solo verso el nombre de los dioses que dan nombre á los días de la semana:

Ζεύς, Ἀρης, Ἡρα, Μίηνη, Κρόνος, Ἡλιος, Ἐρμής.

Las colecciones de epígramas solían tener títulos especiosos, como el que puso Meleagro de Gádara á la suya: *Lentejas con yema de huevo*, Δεικτου και φαφης σύγχυσις.

#### II. INSCRIPCIONES.

La primer forma de los epígramas debió ser la de las inscripciones, ó verdaderas ó fingidas. Así en el Júpiter de Fidas se lee:

«Para esculpirlo tal como aparece, ó Fidas  
»subió al cielo, ó Júpiter bajó á la casa de Fidas»  
(*Av. IV, 6, 3.*)

Jupiter ut fieri sic posset, Phidia cœlum,  
Phidiacum aut petiit Jupiter ipse domum.

CUNICHO.

Y en el templo de Júpiter Olímpico:  
«Esta casa es digna de Júpiter, tanto que no

» puede desear el Olimpo cuando descienda á  
» ella de las mansiones etéreas; »

Hæc domus est Jove digna, queri non possit Olympus  
Si pater huc domibus migret ab ætheriis.

CUNIC.

Y en la Niobe de Praxíteles (*IV, 9, 1.*):  
«Los dioses me convirtieron en piedra, es-  
»tando viva; Praxíteles me tornó á la vida,  
»siendo de piedra; »

Ex viva lapidem me Di fecere; sed ecce  
Praxiteles vivam me facit ex lapide.

GROZIO.

Sobre una Bacante (*IV, 3, 2.*):  
«Sujetad esta Bacante, no sea que se agite,  
» aunque es de piedra, y huya furiosa del tem-  
»plo; »

Hanc cohibete, viri, Baccham, ne saxea quamvis,  
Avolet hinc, templo et concita profugiat.

CUNIC.

Simonides escribió sobre el mismo asunto  
(*IV, 3, 4.*):

«¿Quién es esta? Una Bacante. ¿Quién la  
»acabó? Scopas. ¿Quién le dió la embriaguez,  
»Baco ó Scopas? Scopas; »

Quenam ista? Baccha. Quis potivit sic? Scopas.  
Quis incitavit, Bacchus aut Scopas? Scopas.

En un hermes (*IV, 12, 40.*):  
«¿Cuál me ves, oh caminante! me crees un  
»hermes vulgar; pero ¿sabes quién me hizo?  
»Scopas; »

Hunc, o viator, quem vides, Hermam putas.  
Vulgarem: at auctor scin'quis est mihi? Scopas.

CUNIC.

Véase el cotejo entre la Vénus de Gnido y la  
Minerva de Aténas (*IV, 12, 17.*):

«Quien vea en el templo de Gnido la Vénus  
»marina, alabará el juicio del Troyano Páris;  
»pero si en la fortaleza de Aténas ve á Pálas,  
»exclamará: Páris, eras verdaderamente un  
»pastor; »

Equoream Gnidia Venerem qui cernet in æde,  
Laudabit phrigii judicium Paridis,  
Idem Cecropia si Pallada cernet in arce,  
Clamabit vero: Phryx Pari, pastor eras.

CUNIC.

Es sabido que la Vénus pasaba por la obra  
maestra de Praxíteles, sucediendo lo propio  
respecto de Fidas con la Minerva del Parteno-  
peo ateniense. Sobre el mismo asunto hay  
otra, cuyo sentido es:

Cuando la Vénus de Gnido  
Pálas y Juno miraron,  
—Con razon ha preferido  
Á esta Páris — exclamaron.

En el trofeo de las armas quitadas á los Per-  
sas en Maraton se escribió (*III, 5, 26.*):

«Los Atenienses vencieron en la guerra á los  
»Persas, y alejaron la esclavitud de la patria; »

Cecropidae Persas bello vicere, suaque  
Servitum infelix depulerunt patriæ.

CUNIC.

En un Amor esculpido junto á una fuente:

Nescio quis posuit prope flumina sculptor amorem;  
Hunc ignem tolli posse putabat aqua.

TOMMASEO.

En vano aquí; oh artista!  
Al Amor esculpiste:  
¿Acaso el agua fresca  
De amor el fuego extingue?

Sobre otro Amorcillo esculpido por Praxí-  
teles:

«Praxíteles me esculpió bien, á mí que soy el  
»Amor, porque me conoce, y halló el tipo en  
»su alma. En cambio de mí me dió á Frine, y  
»con la elicie muda me enseña, y no con los  
»dardos, á herir los corazones; »

Praxiteles recte sculpsit, quia novit, amorem;  
E propria ducens archetypum ipse anima.  
Meque mei pretium dat Phriæ; et imagine muta  
Posthæc, non jaculis, corda ferire docet.

TOMM.

En la Vénus saliendo de las aguas:  
«Quienquiera que seas, observa á Vénus  
»saliendo de las maternas aguas, obra de Apé-  
»les; obsérvala cogiendo entre sus manos el  
»cabello que destila agua del mar, y expri-  
»miendo de él las espumas: al verla Juno y  
»Pálas, dicen: — De hoy en adelante no dis-  
»putarémos contigo sobre la mayor hermo-  
»sura; »

Maternis jam nunc e fluctibus exsiliemem,  
Quisquis es, o Venerem suspice, Apellis opus.  
Cæsariem stringens, manantem rore marino,  
Spumæ vim e nitidis exprimit illa comis.  
Non nobis posthæc, inquit cum Pallade Juno,  
Lis tecum formæ nobilioris erit.

TOMM.

Amenísimo debia ser el sitio donde se leía  
esta inscripción (*I, 20, 13.*):

«Detente, descansa; oh caminante! bajo el  
»pino que murmura dulcemente al respirar  
»los suaves céfiros. Una cristalina fuente ser-  
»pentea por el terreno; y yo, Pan, concilio  
»aquí el sueño con la agreste zampona; »

Hunc ades, hæc subter pinu conside, viator,  
Versa leves gratum quæ sonat ad zephyros.  
Heic per humum dulcis trepidat fons; heic ego somno  
Pan deus agresti concilio calamo.

CUNICHO.

Se parece á ella la oda de Anacreonte que principia :

De este árbol copudo  
Bajo la fresca sombra  
Ven conmigo, Batilo,  
Ven conmigo y reposa.  
Oye el blando susurro  
Del céfiro que sopla  
Y agita dulcemente  
Con su aliento estas hojas.

Nada mas famoso entre los antiguos que la vaca de Miron, acerca de la cual se escribieron innumerables epigramas. Citarémos algunos :

« Apacienta tus rebaños en otra parte, ¡oh pastor! no sea que te lleyes la novilla de Miron, la cual vive verdaderamente y respira » (EVENO, IV, 7, 3).

« Esta novilla mugirá, pues no solo Prometeo, sino tambien tú formas vivos los cuernos, oh Miron » (IV, 7, 13).

« ¿Por qué muges, oh becerro? ¿Por qué chupas con la ávida boca esas mamas? El arte no ha podido producir en ellas la leche » (IV, 7, 8).

« El mismo Miron atónico dijo : — Esta novilla goza de verdadera vida, ¿dónde está aquella que yo fundí? (IV, 7, 6).

Pasce, bubulce, boves alibi, ne forte Myronis  
(Vivit enim spirat que) hinc abigas vitulam.  
Mugiet hæc tua bos, non solus namque Prometheus,  
Sed tu etiam fingis corpora viva, Myron.  
Qui mugis? mammas avido quid corripis ore?  
Lac, vitule, ars mammis indere non potuit.  
Ipsæ Myro attonitus : Hæc, dicit, bucula vera est;  
Fusa mihi huic similis bucula quo amabit?

En una efigie de Pitágoras se escribió (4, 33, 2) :

« Soy Pitágoras, sin voz; porque, siendo maestro del silencio, nada debe decir Pitágoras; »

Sum Pythagoram pictor, sine voce; silendi  
Doctor enim nil vult dicere Pythagoras.

Esto me trae á la memoria la inscripcion que se puso á una efigie de Vicente Monti :

Chi é costui? — Monti. — Chi lo pinse? — Appiani. —  
Vedi quanta il pennel vita dispensa!  
Il veggo ben. — Perché non parla? — Ei pensa  
« ¿Quién es? — Es Monti. — ¿Y el pintor? — Appiani. —  
¿Cuánta vida el píccel, cuánta dispensa!  
Lo veo bien. — ¿Por qué no habla? — Piensa. »

En un Amor representado con una bolsa se escribió lo siguiente, imitado por Betinelli.

Qua nuova insegna, Amor, tu porti mai?  
— Che siam, risponde, al secol d'or non sai?

« ¿Qué nueva insignia es esa,  
Amor, qué nuevo adorno?  
¿Pues no sabes, responde,  
Que rige el siglo de oro? »

Esta forma de diálogo es muy frecuente en los epigramas griegos; citarémos un ejemplo :

#### La ocasion.

Tu quis es hic qui stas? — Occasio. — Quis tibi fictor?  
Lysippus — Cujas? — de Sicione latus.  
Nitere cur pedibus summis? — Amo currere. — Pennæ  
Cur pedibus? — Venti turbine raptæ volo.  
In dextra cur ista novacula? Monstrat acutam  
Hæc esse et ferro me magis et chalybe.  
Cur in fronte coma est? — Apprendat ut obvia. — Sed cur  
Omnis ahest glabro crinis ab occipite? —  
Nempe quod eripui cum me semel alite cursu,  
Nemo erit elapsam qui revocare queat.  
Hanc operam fictor propter nos sumpserat, hospes,  
Pro monito starem semper ut ante fores.

GROZIO.

Maquiavelo hizo de ella la siguiente imitacion :

Che sei tu che non par donna mortale,  
Di tanta grazia il ciel l'adorna e dota?  
Perchè non posi? perchè ai piedi hai l'ale?  
— Io son l'Occasione a pochi nota,  
E la cagion che sempre mi travagli  
E perch'io tengo un piè sopra una rota.  
Valor non è che al mio correr s'agguagli,  
E però l'ali ai piedi mi mantengo  
Acciò nel corso mio ciascuno abbagli.  
Gli sparsi miei capelli dinanzi io tengo,  
Con essi mi ricopro il petto il volto,  
Perch'un non mi conosca quando vengo.  
Dietro del capo ogni capel m'è tolto,  
Onde invan s'affatica un, se gli avviene  
Che io l'abbia trapassato, o s'io mi volto.  
— Dimmi chi è colui che teo viene?  
— E Penitenza; e però nota e intendi,  
Chi non sa prender me costei ritiene.  
E tu mentre parlando il tempo spendi,  
Occupato da molti pensier vani  
Già non t'avvedi, lasso, e non comprendi  
Com'io ti son fuggita dalle mani.

« ¿Quién eres tú, que no pareces mujer mortal, habiéndote dotado el Cielo de tanta gracia? ¿Por qué no reposas? ¿Por qué tienes alas en los pies? — Soy la Ocasión, de pocos conocida, y la causa de mi continua agitación es el tener un pie sobre una rueda. No hay valor que iguale á mi correr, y por eso tengo alas en los pies, á fin de que nadie me siga á la carrera. Llevo tendidos los cabellos, y con ellos me cubro el pecho y el semblante para que no se me conozca cuando vengo. Mi cabeza por detras está desprovista enteramente de pelo, de modo que es vano el empeño en cogerme si me adelanto ó si me vuelvo. — Dime ¿quién es esa que viene contigo? — El Arrepentimiento; es conocida, y ten entendido que el que no sabe cogerme á mí, retiene á esta. Y tú, mientras gastas el tiempo hablando y ocupado en vanos pensamientos, no adviertes, infeliz, ni comprendes que me he escapado de tus manos. »

#### III. DEDICATORIAS.

Á las inscripciones se refieren tambien las dedicatorias, que pueden comprender tambien una historia y una alabanza.

En el trofeo que Filipo levantó para celebrar su victoria contra los Atenienses, se leía (IV, 4, 12) :

« Pasajero, yo que soy una piedra, me elevo en este sitio consagrada á Marte, vergüenza de la raza de Europa, gloria de la Tesalia, eclipsando á Maraton y Salamina con las hazañas de Filipo. Vé ahora, ¡oh Demóstenes! é invoca las sombras patrias; aquí estoy yo para deshonra de tus padres y de todo su linaje. »

Alude, como se ve, al famoso apóstrofe de Demóstenes con la oracion por la corona.

Hospes, Cecropidum genti gravis, atque Gradivo  
Sto sacer, Æmathiæ gloria magna, lapis;  
Dedecorans Marathona et litoræ Salaminæ  
Gesta Phillippea grandia versa manu.  
I nunc, et patrias jura, o Demosthenes, umbras;  
Patribus et toti sto gravis heic generi.

CUNIC.

Tenemos la dedicatoria hecha por Leónidas, en nombre del Epirota Pirro, de las armas de los Galos (IV, 25, 13) :

« El rey de los Molosos, te consagra ¡oh Pálas de Itonia! estos escudos de los magnánimos Galos, despues de la derrota del ejército de Antígono. Ni hay que maravillarse de ello, pues que los Eacidas fueron y son poderosos en la guerra; »

Scuta Molosseus rex hæc tibi, Pallas Ithoni,  
Pirrius magnanimis dedicat a Galatis,  
Fusa acie Antigoni. Nec mirum, belli potentes  
Et fuerunt, et sunt nunc etiam Æacidae.

CUNIC.

Es sabido que Pirro pretendia descender de Eaco, lo mismo que de Aquiles. Cuando luego venció tambien á los Macedonios, dedicó sus escudos en el templo de Júpiter Dodóneo, con una inscripcion que refiere Pausánias :

« Los escudos de los soberbios Macedonios que devastaron la rica Asia, y redujeron á infeliz esclavitud la Grecia, están ahora colgados en el templo de Júpiter, arrebatados por el Eacida Pirro; »

Ditem Asiæ terram quæ vastavere, tulerunt  
Quæ tibi triste olim, Græcia, servitium;  
Nunc Jovis in templo pendent erepta superba  
Æacida a Pirro scuta Macedonia.

CUNIC.

Pirro sabia que la alabanza del vencido exalta al vencedor, y lo mostró asimismo en la inscripcion con que celebró su victoria contra los Romanos,

Pausánias nos conservó muchas inscripciones por el estilo, segun las leyó en los trofeos, en las columnas ó en las armas durante sus viajes. En el escudo dedicado por el Ateniense Cidias á Júpiter libertador, se leía :

Cydiæ erat parma hæc, juvenili corpore clari,  
Hospes, quam sacram conspicis esse Jovi.  
Cui cubitum inseruit flamante corde sinistrum  
Quum premeret Mavors arripotens Galatas.

En el templo de Naxos se leía en una copa de oro lo que sigue :

« El templo obtuvo de Tanágras, que ayudó en la guerra á los Lacedemonios, una redoma de oro : la regalaron los Argivos, Atenienses y Jonios como diezmo de la victoria ganada; »

Ναὸς μὲν φιάλαν χρυσίαν ἔχει, ἐκ δὲ Τανάγρας  
Τῆς Λακεδαιμονίοις συμμαχίδος γε τῶθεν  
Δόρον ἀπ' Ἀργείων καὶ Ἀθηναίων καὶ Ἴονων  
Τὴν δεκάταν νίκας εἰνέκα τῷ πολέμῳ.

En el templo de Elide habia escrito esto sobre una columna :

« ¡Oh caminante! soy la única columna que ha quedado de la casa de Cleonimo. Ahora, ceñida de cadenas, estoy mas noblemente en el templo de Júpiter. Á mí no me hizo daño el fuego voraz. »

Segun Herodoto, en el propileo de la ciudadela de Aténas se leía :

« Despues de haber sujetado los Atenienses por medio de la guerra á los pueblos de los Beocios y de los Calcidenses, y de haber quebrantado su orgullo con las cadenas y la prisión, dedicaron á Pálas como diezmo estas yeguas suyas; »

Ἐνεα Βουκότων καὶ Χαλκιδέων δαμάσαντες  
Παιδες Ἀθηναίων ἔργμασιν ἐν πολέμῳ  
Δεσμῶν ἐν ἀγλυθεντι σιδηρέῳ ἔσβασαν ὕβριν  
Τῶν ἵππους δεκάτην Πάλαδι τὰς δ'ἔθεσαν.

Diodoro de Sicilia nos trasmite la inscripcion de Aténas relativa á los despojos de los Persas, cuya traducida sátira insertamos :

Postquam Asiæ Europæ Pontus distinxit, et urbes  
Mars hominum cœpi exagitare feras,  
Nullum tale aliquid terra marique patratum  
Contigit, ut quisquam vincat utrumque simul.  
Hi in Cypro Medorum acies cepere, marique  
Centum phœnicias abripuere rates  
Militæ completas. Quo facto, plurima belli  
Regna manu capiunt, gloria parta manu.

Plutarco cita la siguiente que habia en Aténas, alusiva á la victoria alcanzada sobre los Persas :

Hanc quondam Græci, superatis hostibus, aram  
Libertas patriæ quum sua tuta stetit,  
Et profligatis servata est Græcia Persis,  
Manus eleutherio constituere Jovi.

Y otra en Delfos al escudo de Q. Flaminio :  
« Gritad ¡viva! oh hijos de Júpiter, que cabalgáis en veloces caballos; y vosotros también ¡oh reyes Tindaridas de Esparta! Sublime don os ha ofrecido Tito, de la estirpe de Enéas, que devolvió á todos los Griegos la libertad; »

Ζηγὸς ἠὲ κραταιαῖσι γεγαυότας ἰπποσυναΐαι  
Κούροι ἠὲ Σπάρτας τυνδαρίδαι βασιλεῖς,  
Αἰνεῖδους Τίτος ὕμιν ὑπερτάτον ἔπασε δῶρον  
Ἐλλήγων τεύεας παῖσιν ἑλευθερίαν.

Es mas pacífico el asunto de esta :  
« Hermoso Apolo, á ti consagra Licon las primeras muestras de virilidad, cortándose el rubio bozo, y te suplica hagas de modo que un día pueda consagrarte las muestras de la vejez, cortándose las canas » (VI, 22, 4);

Barbæ virile nuntium  
Suo comantem tempore  
Lanuginem tondens Lyeon  
Apollinis primum tulit  
Altaribus munusculum;  
Et hæc adorabat prece :  
Canos item fac tondeam.

De Leónidas (VI, 22, 1) tenemos la dedicatoria, que Filócles hace á Mercurio de sus juguetes :

« El celebrado tejo, las carracas de sonante boj, los dados que ha usado hasta ahora, el trompo, todos sus juguetes, á ti, Mercurio, los ofrece Filócles, pues que ha salido de la infancia; »

Lautamque pilam, flavo ei crepitacula buxo  
Quosque sua talos triverat usque manu;  
Et quem versabat rhombum, sua ludicra, postquam  
Desiit esse puer, Mercurio Philocles.

CUNIC.

Y el pastorcillo Dafnis á Pan, en Teócrito :  
« El cándido Dafnis, que antes se recreó tañendo la rústica zampoña, te trae hoy, ¡oh Pan! estos dones, á saber : la piel del macho cabrío, la vara, el cayado, los caramillos y el zurrón; aquí donde siendo niño, te traía los dulces manjares; »

Candidus agresti pulchre qui lusit avena,  
Hæc tibi, Pan, Daphnis dona dat; hinnulei  
Pellem, hastile, pedum, calamos, peramque, ferebat  
Olim qua parvus dulcia poma puer.

CUNIC.

Una caña delgadísima destinada á escribir refiere así sus glorias :

« Fui antes estéril caña, incapaz de producir dulces manzanas, higos suaves, ni racimos de uvas. Hoy pulida y dedicada á los ritos de las musas, del afilado labio destilo la humedad; y cuando he bebido, como llena del dios

« corro por el blanco pliego y lo digo todo con la boca muda; »

Nuper canna fui sterilis, non dulcia mala  
Gignere, non ficus apta, nec uvæ acinum.  
Nunc addicta sacris musarum, perque polita  
Humorem labro contribuo e tenui;  
Quumque bibi, ceu plena deo, cursoque papyrus  
Per niveam, et muto quidlibet ore loquor.

CUNIC.

Un naufrago que no logró salvar nada, cumple así su voto (LUCILIO, IV, 21, 1) :

O Glauce, o Nereu pater, Inoque, et Melicerta,  
Et Neptune, Sami et numina Threiciæ;  
Naufragus hanc vobis (aliud nil restat) ab udo  
Sectam do munus cæsariem capite.

CUNIC.

A Glauco, al vago Nereo,  
A Melicerta, ad Ino,  
Al Giove sotterraneo,  
Ai samotraci Dei,  
Salvo dal mar, Licino  
Offro i capelli miei;  
Altro non m'avanzò.

« ¡Oh Glauco, oh padre Nereo, Ino, Melicerta, Neptuno, dioses de Samotracia! yo, naufrago, os consagro estos caballos, única cosa que he podido salvar de las aguas. »

Para que se compare, citaré la siguiente dedicatoria de J. B. Giraldi :

Io Lico agricoltore,  
Or che dell'uve il più mi svelle e fura  
Grandine acerba e dura,  
A te, padre Lico,  
Impressa del tuo vivo simulacro  
Questa gran tazza sacro;  
Che di lei, come soglio,  
Molto ber non poss'io, poco non voglio.

« Yo, Lico, agricultor, hoy que la mayor parte de mis uvas se lleva tras sí un turbión cruel y duro, á ti, padre Lico, consagro esta gran copa, en que se ve tu imagen; pues que por ella no puedo beber mucho como solía, y beber poco no quiero. »

## IV. EPIGRAMAS HISTÓRICOS.

Otros epigramas son meramente históricos, y refieren algun hecho glorioso ó agradable.

La madre espartana (I, 87, 2).

« Una Espartana viendo á su hijo huir desarmado hacia las murallas patrias, le salió al encuentro y le traspasó el pecho con la lanza, exclamando : — ¡Vé, oh tú! que has renegado

« de la patria y la familia; ¡vé, oh degenerado! al Orco; ni eres hijo mio, ni Espartano; »

Ut mater gnatum vidit spartana, relictis  
Nudum armis, muros profugere ad patrios,  
Irruit, atque astam venienti pectus adegit  
In medium, super his exanimem iacrepitans :  
I, mentite genus patriamque, i degener, imos  
Nec meus ad manes, nec Lacedæmonius.

CUNIC.

Las doncellas milesias (III, 23, 25).

« ¡Oh patria Mileto! te abandonamos juntas; y huimos de la vida y de los impúdicos Galatas, conservando intacta la flor virginal, cuando el feroz guerrero había invadido ya la ciudad. » Se trata de las siete vírgenes que se suicidaron para librarse de la brutalidad de los Galatas; accion que elogia San Jerónimo y reprueba San Agustín.

O patrium, Milite, solum, te linquimus una  
Et vitam, incestos fugimus et Galatas,  
Virgineum intacto servantes corpore florem,  
Quippe urbi Mavors jam ferus ingruerat,  
Spes nec erat probrum, et diros arcere furores,  
Deprensus Oreus sed fuit auxilio.

CUNIC.

Aludiendo á las ciudades que disputaban sobre la patria de Homero, se cantó (IV, 27, 4) :

« La tierra de Esmirna no produjo á Homero, ni Colofon, astro de la fecunda Jonia; tampoco Chio, ni los feraces campos de Egipto, ni la sagrada Chipre, ni las rocas de la pedregosa Itaca, ni Angos de Danao, ni la Ciclópea Micéas, ni las gloriosas murallas de los antiguos Cécropidas. Ninguna tierra le engendró; Caliope le envió del cielo con suaves dones para los mortales; »

Non Smyrne tellus dium generavit Homerum,  
Fecundæ aut Colophon sidus Jaoniæ :  
Non Chios, Ægypti non pinguis rura, nec alma  
Cyprus, præruptæ nec juga celsa Ithacæ;  
Non Argos Danaï, cyclopeæve Mycenæ,  
Inclita nec veterum mœnia Cæropidum.  
Terra virum haud genuit; sed misit ab axe ferentem  
Dulcia terrigenis munera, Calliope.

CUNIC.

Pensamiento que ha reproducido Manzoni :

Cui poi, tolto alla terra, Argo ad Atene,  
E Rodi e Smirna cittadin contende,  
E patria ei non conosce altra che il cielo.

« Despues de su muerte, Argos, Aténas, Rodas y Esmirna pretenden haberle dado el ser, mientras él no conoce otra patria sino el cielo. »

« Un niño, ignorante del peligro, trepaba por el declive de un tejado, ya próximo á precipitarse. La madre le libró de la muerte, des-

« nudándose el pecho, y con ofrecerle la leche le dió dos veces la vida » (I, 87, 6);

Reptabat, jam jam tecto lapsurus ab alto,  
Parvus, et ignorans tanta pericla puer.  
Hunc mammam exertans mater de morte reduxit,  
Et vitam oblato bis pia lacte dedit.

CUNIC.

« Una casa se desplomó desde el techo á los cimientos, y encima quedó sentado un niño mas ligero que un céfiro ó una pluma, gracia dispensada á su tierna edad. Alegráos, ¡oh padres! el dolor materno conmueve hasta las piedras » (BASSIO I, 14, 3);

Corruit ad terram domus alto a culmine; supra  
Sed pueram pluma vel zephyre levior  
Sedit, molli ævo parcens. Gaudete, parentes;  
Maternus tangit saxa vel ipsa dolor.

CUNIC.

Este es de Filipo sobre Leónidas (I, 5, 14) :

« Despues que Leónidas cayó herido por su propia espada, Jérges arrojó una clámide purpúrea sobre el rey; pero este, aunque ya muerto, exclamó : — El que ha vendido la patria, reciba esos premios, dignos de su cobardía. Me basta con mi escudo. Quitadme los adornos persas, iré al averno como Espartano. »

Aquí el poeta ó fingió, ó tomó de historiadores que nos son desconocidos la idea de que Leónidas se suicidó, pareciéndole este acto mas glorioso que el caer en defensa de la patria bajo las espadas enemigas.

Ipsæ suo cecidit postquam ense Leonida, regi  
Purpuream Xerses imposuit chlamydem.  
Ille vel extinctus, — Patriam qui prodidit isthæc  
Transfugii, exclamat, præmia digna ferat.  
Hoc satis ornari est clypeo mihi : Persica tolle;  
Ibo etiam ad manes ut Lacedæmonius.

CUNIC.

El mismo Filipo compuso el siguiente á un laurel que había nacido en el ara de Augusto (I, 20, 9) :

« Un tiempo Dafne despreció á Febo : hoy levanta su oscura cabellera en medio del ara de César. La agrada trocar un dios en otro mejor, y prefiere al hijo de Júpiter el Júpiter Enéades. No brota de la tierra sino del mármol, pues que en el reinado de César hasta las piedras son fértiles; »

Daphne Phæbum olim sprevit, nunc Cæsaris ara  
E media, sacram nigra comam, exoritur.  
Quippe deum mutare deo meliore, Jovisque  
Prognato, æneadem gaudet amare Jovem.  
Nec tellure erit, sed marmore, frugifer esse  
Cæsare sub magno vel lapis edidit.

CUNIC.

Este es uno de los muchos ejemplos de adulacion desenmascarada; pero el chiste de que carece el epigrama de Filipo, lo hallamos en la prosa, refiriéndonos Quintiliano (*Inst. or.*, VI, 4)

que los Tarraconenses acudieron á Augusto, contándole que en su país había nacido un laurel en el altar elevado al César. Este los contestó: *Señal de que sacrificáis en él rara vez.*

Aquí puede referirse aquel epigrama en que se enumeran los juegos de la Grecia:

« Cuatro juegos insignes celebra la Grecia;  
» dos de hombres, y dos de números, consa-  
» grados á Júpiter, á Febo, á Palemon, á Ar-  
» quemoro; á quienes se dedican el olivo, la  
» manzana, el apio y el pino. » Damos la tra-  
» duccion de Rafael Volterrano:

Græcia concelebrat duo bis certamina sacro,  
Quorum hominum duo sunt, cætera cœlicolùm.  
Sacra Jovis, Phœbique, Palemonis, Archemorique:  
Dona oleaster erunt, mala, selina, pinus.

#### *Enéas fugitivo.*

Sustulit e flamma, mediisque ex hostibus heros  
Enéas (gnato pondera sacra) patrem.  
Argivi! clamans, eheu! ne tangite. Prada est  
Iste senex vobis parva, sed alta mihi.

#### V. ENCOMIÁSTICOS.

Se ha visto que á los epigramas citados va anexo por lo ménos el encomio; sin embargo, hay algunos que son especialmente encomiásticos. Tal es este acerca de Safo (III, 25, 65):

« Yo venzo toda la raza femenina, como Ho-  
» mero la masculina. »

Sappho ego feminem vinco genus omne, virile  
Vincit ut omne genus carmini Mæonides.  
CUNIC.

Antipatro Sidonio compuso el siguiente á la misma poetisa (I, 67, 9):

« Cuando Mnemosina oyó á Safo, exclamó,  
» admirada de sus versos: — ¿Cómo tuvo la  
» tierra esta décima musa? »

Mnemosine audivit Sappho, mirataque carmen:  
Unde, ait, hanc tellus musam habuit decimam?  
CUNIC.

Otro dice:

« Si las lenguas cuentan nueve musas, es  
» porque están acostumbradas á mentir, pues  
» Safo, natural de Lesbos, es la décima musa. »  
Sobre Aristófanes hallamos este epigrama en sus Escolias:

« Las Gracias buscaban un templo exento de  
» los daños de la edad, y encontraron el pecho  
» de Aristófanes; »

Querebant Charites templum, quod nulla vetustas  
Solveret; inventum est pectus Aristophanis.  
CUNIC.

En el templo de Éfeso se leía (I, 1, 54):

« He visto las murallas de la excelsa Babilo-  
» nia recorridas por frecuentes ruedas y el  
» Júpiter Olímpico cerca de la hermosa corriente

» de Alfeo, y los jardines colgantes, y el coloso  
» del Sol, y la inmensa mole de las pirámides,  
» y el gran sepulcro de Mausoleo. Pero cuando  
» ví el templo de Diana esconder su sublime  
» cúspide entre las nubes, olvidé todas aquellas  
» maravillas; que en cuanto alumbra el sol  
» fuera del Olimpo, no se ve portentoso igual; »

Crebris trita rotis Babilonis mœnia celsæ,  
Propter et Alpei pulchra fluentia Jovem,  
Pendentisque hortos vidi, Solisque colossus,  
Vastaque magnarum pondera pyramidum,  
Mausolique ingens immani mole sepulcrum.  
Verum idem ut nubes condere in æreas  
Vertice sublimi vidi se templa Dianæ,  
Illa tot obliio mi subito ex animo  
Exciderunt miranda; altum sol præter Olympum  
Tale nihil curru cernit ab ærio.

CUNIC.

Asclepiades alababa del modo siguiente las efigies de Alejandro y Berenice (IV, 8, 37):

« ¡Cuánta majestad respira el bronce de Lisi-  
» po! ¡Cuánto vigor se ve en el rostro y en los  
» ojos de Alejandro! Levantando al cielo su  
» mirada, parece decir: — ¡Oh Júpiter! contén-  
» tate con el cielo, la tierra es mía; »

Quantus Alexander Lyssipi spirat in ære!  
Quæ ducis e vultu vis micat, eque oculis!  
Ora etenim ad cœlum tollens: O Jupiter, inquit,  
Lætus habe cœlum tu tibi, terra mea est.

« ¿Es esta la efigie de Venus ó de la her-  
» mosa Berenice? Á entrambas se parece, aun-  
» que no sé decir á cuál de ellas se parece mas »  
(IV, 4, 11);

Cypridis hæc pulchræ, pulchræ an Berenice's imago?  
Utrique est similis; cui magis, id dubito.

Á las crecientes victorias de los Romanos se cantó (I, 6, 18):

« Cierra las puertas del cielo, ¡oh rey del  
» Olimpo! custodia, ¡oh Júpiter! las etéreas for-  
» talezas, pues la marcial Roma posee ya la  
» tierra y el mar, y no le resta mas que subir  
» á las inaccesibles regiones celestes; »

Cœli claude fores, magni regnator Olympi,  
Serva summe arces Jupiter ætherias.  
Jam pontum, terramque tenet Mavortia Roma;  
Una poli sedes invia restat adhuc.

CUNIC.

Otro dice:

« Herodoto dió hospitalidad á las musas y  
» cada una le regaló un libro; »

Hospitio Herodotus musas suscepit; at illæ  
Singula proxenio volumina docta dedere.

Damageto dedicó el que sigue á un atleta es-  
partano (I, 1, 6):

« No vengo de Mesenia ni de Árgos á luchar:  
» Esparta es mi patria, Esparta. Aquellos ven-

» cen con arte y con engaños; yo con el indó-  
» mito vigor, propio del Espartano; »

Non ego Messenia venio, non missus ab Argis  
Luctator; Sparta, Sparta mihi patria est.  
Hi arte atque dolis vincunt; ego vincere par est.  
Ut Lacedæmonium, viribus indomitis.

CUNIC.

Y Lucilio este á un médico (I, 59, 7):

« Cuando Pluton vió bajar á la Estigia al  
» médico Magno, exclamó aterrado: — ¿Viene  
» quizá á resucitar la exánime muchedum-  
» bre? »

Ad Styga quum vidit Magnum dis, territus inquit:  
Venit ut et turbam suscitaret exanimem?

CUNIC.

No debe pasarse en silencio un gracioso epí-  
grama en elogio de dos hermanos tuertos; al-  
gunos lo han creído antiguo, otros lo atribuyen  
á Jerónimo Amalteo:

Lumine Acon dextro, capta est Leonilla sinistro,  
Et potis est forma vincere uterque deos.  
Blande puer, lumen quod habes concede puellæ;  
Sic tu cæcus Amor, sic erit illa Venus.

En italiano existen las dos traducciones si-  
guientes: la primera es de Cefirino Re; la se-  
gunda, anterior, es de Juan Bautista Zappi:

Del destro a Elpin, dell'altro occhio l'onore  
Manca a Lilla, e in beltà vincon gli Dei.  
Vago garzon, cedi quel lume a lei;  
Ch'essa Vener sarà, tu il cieco Amore.

Manca ad Acon la destra, a Leonilla  
La sinistra pupilla;  
E ognun d'essi è bastante  
Vincere i numi col gentil sembante.  
Vago fanciul, quell'unica tua stella  
Dona alla madre bella:  
Così tutto l'onore  
Ella avrà di Cipriqua, e tu d'Amore.

El ojo derecho á Elfino  
Falta y á Lila el izquierdo;  
Pero hermosos ambos son  
Mas que los dioses supremos.  
¡Oh jóven! cede á tu hermana  
El ojo que tienes bueno,  
Y Venus ella será,  
Y tú serás el dios ciego.

#### VI. SEPULCRALES

Las inscripciones sepulcrales están dedicadas  
al encomio ó á la piedad, sea que verdadera-  
mente hayan sido esculpidas sobre los sepul-  
cros, sea que se fingiesen por mero ejercicio.

Citarémos en primer lugar la de Simónides,  
que se leía en la tumba de los trescientos guer-  
reros que sucumbieron en las Termópilas, y  
que Ciceron tradujo así:

Die hospes Sparta nos te hic vidisse jacentes  
Dum sanctis patriæ legibus obsequimur;

El mismo Ciceron hizo la versión del epitafio  
de Solon:

Mors mea ne careat lacrimis. Linquamus amicis  
Mœrorem, ut celebrent funera cum gemitu.

Sobre los soldados de Eretria que murieron  
en Susa combatiendo contra los Persas  
(II, 5, 9):

« El escuadron de los Griegos que envió Ere-  
» tria, yace en Susa; ¡cuán léjos, ay, de la ama-  
» da patria! »

Graja manus juvenum, ques misit Eretria, Susis  
Accubat, heu dulci quam procul a patria!

Recuerdo el verso de Virgilio *Et dulces mo-  
riens reminiscitur Argos.*

Para Filipo de Macedonia (III, 5, 39):

« Yazgo sepultado aquí, en Egea, yo Filipo,  
» el primero que excitó la Macedonia al com-  
» bate. Ejecuté cosas como ningun rey; y si  
» hay alguno tan audaz que se precie de que  
» las ha ejecutado mayores, pertenece á mi  
» raza; »

Amathiam incendi primus qui ad bella, Philippus  
Egea jaceo contumulatus humo.  
Gessi quæ nemo regum: si quis tamen audax  
Jactat plura, mei est sanguinis hic etiam.  
CUNIC.

Es tierno este, traducido por Sleidan:

Callimachus quinquennis ego puer, atra subivi  
Limina Plutonis, curaque nulla fuit,  
Parcite sed lacrimis. Vitam ut mihi Parca negavit  
Longam, sic vitæ incommoda nulla dedit.

Fanciulletto di cinq' anni  
Non esperto ancor d'affanni  
Me l'immitte Orce rapi.  
Tu non piangermi, che pure  
Ebbi scarse le sciagure  
Se sortii si brevi di.

« Yo Calimaco, de edad de cinco años pasé  
» los umbrales de Pluton, sin haber tenido aun  
» cuidados. No lloréis por mí, pues si la parca  
» me negó una larga vida, en cambio no me  
» dió las incomodidades de la existencia. »

Á Heráclito se compuso el siguiente:

« Soy Heráclito: ¿ á qué me molestáis, inep-  
» tos? No á vosotros, sino á los doctos perte-  
» nece tan grave fatiga. Para mí un solo hom-  
» bre vale tanto como miles de ellos; y mu-  
» chos miles no valen lo que uno solo: esto  
» lo repito á los dioses infernales; »

Heraclitus ego. Quid me vexatis, inepti?  
Non vos, sed doctos tum grave querit opus.  
Est mihi solus homo triginta millia; plures  
Nullus homo: stygiis hæc quoque narro Deis.

Para el poeta Hiponax:

« Soy el poeta Hiponax, oye: si eres mal-  
» vado, aléjate; si eres bueno, detente el tiem-